

Reconocimiento institucional de las áreas metropolitanas Post Hábitat III

INTERNATIONAL CONGRESS

POST-HABITAT III
Future challenges
of the metropolis:
a contribution to
the New Urban Agenda

BARCELONA 22-24 MAY 2018

La importancia de las áreas metropolitanas en la Nueva Agenda Urbana

Las áreas metropolitanas de todo el mundo tienen retos en común, especialmente los derivados de la lucha contra las desigualdades sociales y las consecuencias del cambio climático. La aprobación de la Nueva Agenda Urbana en 2016, en el marco del Congreso Mundial Hábitat III, es un símbolo del reconocimiento internacional del fenómeno urbano. Anteriormente, la Declaración de Montreal sobre las áreas metropolitanas, aprobada en 2015 en el marco de las conferencias temáticas y regionales previas a Hábitat III, reivindicaba un mayor reconocimiento institucional de las áreas metropolitanas. Según este documento, los Estados deben conceder mejores instrumentos jurídicos y financieros a las aglomeraciones urbanas y reconocer su importancia política en las soluciones de los problemas que hay que resolver.

A pesar de las reivindicaciones de la Declaración de Montreal, la Nueva Agenda Urbana se centra en el ámbito estrictamente municipal, y tan solo un único artículo (el 90) señala la

necesidad de fortalecer la capacidad de los gobiernos subnacionales y locales para aplicar una gobernanza local y metropolitana eficaz e inclusiva. La Nueva Agenda Urbana reivindica el “derecho a la ciudad”, a pesar de que no se reconoce una escala más amplia que la local. En el contexto de crecimiento urbano progresivo y la tendencia hacia el aumento de las áreas metropolitanas en todo el mundo, el “derecho a la ciudad” es necesariamente el derecho a la ciudad metropolitana. En este sentido, es necesario dotar a las áreas metropolitanas de los poderes y los recursos adecuados, y basar la democracia metropolitana en la democracia, la transparencia y la colaboración.

El Área Metropolitana de Barcelona (AMB) tiene la voluntad de incidir en el proyecto metropolitano internacional. En efecto, el AMB, por sus características y su liderazgo, quiere convertirse en un referente en la reivindicación del derecho a la ciudad metropolitana.

La relación entre las agendas locales y globales

La Nueva Agenda Urbana proporciona un marco internacional de referencia, pero las ciudades y las áreas metropolitanas trabajan con sus propios objetivos: se trata de crear un vínculo entre la agenda local y todo lo que se está trabajando en la agenda global. Uno de los temas clave es identificar el modelo al cual aspira el territorio. Hay que tener en cuenta que las ciudades se encuentran en distintas fases de desarrollo y siguen modelos urbanísticos dispares (compacto, difuso, completamente urbanizado o con grandes extensiones agrícolas). El tipo de desarrollo marca en gran medida la agenda urbana y el cumplimiento de los derechos a la ciudad (derecho a la

vivienda, a la educación, a la sanidad, al espacio público, a la participación, etc.), variable según los casos.

De manera similar, y en relación con la aplicación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODS), hay problemas en lo referido a la definición y el cumplimiento de los indicadores. A menudo las ciudades intentan adaptarse a los ODS sin tener un plan de desarrollo propio, es decir, intentan aplicar reglamentos dictados desde arriba sin pensar en la especificidad local. También hay que evitar la práctica de poner la etiqueta de los ODS sin hacer cambios sustanciales en las políticas urbanas y metropolitanas.

Elementos clave de la agenda metropolitana

Podemos agrupar los **retos metropolitanos** por ámbitos:

1 Sostenibilidad

Los desafíos derivados del cambio climático, la movilidad, las inundaciones y otros desastres naturales, la ausencia de recursos naturales y de energías renovables se deben resolver a escala metropolitana, adaptándose a su morfología. Para transformar el modelo de desarrollo urbano y de movilidad, es necesario un cambio de paradigma y mentalidad por parte de la ciudadanía, y también voluntad y compromiso político.

2 Planificación urbana y metropolitana

Hay que evitar el urbanismo fragmentador (splintered urbanism) y promover modelos de ciudad metropolitana compacta, a pesar de que hay aglomeraciones con grandes déficits en materia de planificación urbanística, donde el reto es más difícil. El ordenamiento de los asentamientos informales y la llegada de personas migradas es fundamental por su impacto en la vivienda, la cohesión y la economía, así como en el envejecimiento de los habitantes. Es necesario contar con buenos datos para llevar a cabo una buena planificación.

3 Cohesión social

La falta de capital social es un problema para la cohesión social; hay que crear espacios de convivencia que garanticen la diversidad y democratizar los espacios públicos. El colegio y los espacios de socialización de los niños pequeños son una herramienta de cohesión social importante, así como lo es asegurar ciudades metropolitanas seguras. Es necesario promover la cohesión social desde abajo (políticas bottom-up), desde los barrios hacia la ciudad metropolitana. La cohesión y la inclusión social es un pilar del derecho a la ciudad metropolitana: las áreas metropolitanas desiguales no garantizan los derechos fundamentales.

4 Desarrollo local y competitividad económica

Hay que obtener recursos y aprovechar al máximo los activos de las áreas metropolitanas, especialmente de las menos atractivas. Además, es necesario desarrollar las capacidades para prestar servicios locales y al mismo tiempo acercarse a instituciones financieras. También hay que adaptarse a los cambios económicos y al aumento de precios de la vivienda y del coste de vida, así como a los efectos del turismo y de la economía informal. Otros retos incluyen luchar contra la desocupación, garantizar la seguridad y atenuar los efectos de los conflictos globales en las economías urbanas.

y en dos **dimensiones transversales**:

1

Participación ciudadana

El desarrollo de la participación ciudadana suele ser el gran olvidado de las políticas urbanas y metropolitanas. En muchas ciudades se llevan a cabo iniciativas de participación ciudadana que, sin embargo, presentan problemas en su desarrollo.

- A menudo se trata de instrumentos de consulta ciudadana, no de deliberación o codecisión. Es necesario favorecer los **mecanismos de participación real**, como los presupuestos participativos, o debatir la utilidad de determinados equipamientos y servicios.
- En las grandes áreas metropolitanas cuesta más gestionar las propuestas y que la gente se sienta participe del proceso. Asimismo, las personas que viven en asentamientos informales con frecuencia **no se sienten ciudadanas** con derechos y, por lo tanto, la participación es mucho más complicada.
- La participación es idónea a escala local, ya que es un espacio para la **innovación** y la no repetición de los errores producidos a escala nacional. A escala metropolitana hay menos ejemplos, y es necesario promoverlos.
- La participación debe representar una **variedad de intereses** y, por lo tanto, hay que garantizar que participen diversos actores.

2

Gobernanza metropolitana

La gobernanza es clave para poder implementar políticas metropolitanas, especialmente los elementos siguientes:

- Hace falta liderazgo y capacidad de generar orgullo de ciudad metropolitana.
- Hace falta voluntad política para afrontar los problemas, además de visión a largo plazo.
- Es necesaria más transparencia en los procesos de decisión y en la generación y gestión de datos.
- Es necesario tener las competencias adecuadas y los recursos financieros (presupuesto), técnicos (datos, instrumentos) y humanos (personal cualificado).
- Hay que mejorar la coordinación entre los distintos entes administrativos y ámbitos de gobierno que intervienen en el territorio.
- Hay que implementar políticas metropolitanas integrales y transversales, y evaluarlas.
- Se debe favorecer la cooperación entre los municipios y la no competición.
- Hay que generar consensos y conseguir una visión compartida de los retos y las soluciones.
- Hacen falta políticas de transparencia complementarias a la participación ciudadana, que ayuden a crear confianza ciudadana hacia las instituciones. Los datos y la información pueden empoderar a una comunidad que formalmente no tiene poder.
- Hay que asegurar que las voces de las diversas partes interesadas estén representadas y en equilibrio: tanto los líderes políticos y las administraciones públicas, como las personas expertas, las universidades y la sociedad civil organizada. Además, hay que tener en cuenta el sector privado y la influencia de los actores internacionales, como el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo, a través de sus programas de financiación.

La propuesta metropolitana de Barcelona en la Nueva Agenda Urbana

Coordinación metropolitana: desde el Área Metropolitana de Barcelona (AMB) reivindicamos nuestro papel como institución que permite una coordinación metropolitana a la vez que se respetan las identidades de los 36 municipios miembro. Tenemos una metrópolis muy diversa, con municipios de distintos tamaños, tejidos urbanos y composición socioeconómica. A pesar de todo, hay políticas metropolitanas que se están ejecutando porque son necesarias y nos benefician a todos, en temáticas como por ejemplo la vivienda, la ocupación, el emprendimiento, la movilidad sostenible, la ecológica, la planificación urbanística, la recuperación de espacios naturales o el desarrollo económico.

Escala humana: desde AMB queremos evitar que las infraestructuras fragmenten el territorio. Hay que recoser el espacio metropolitano y potenciar el paisaje metropolitano, recuperando las áreas verdes y los espacios naturales. Reivindicamos un derecho ciudadano que existía en el siglo XIX y que se ha perdido: la posibilidad de ir a pie de un municipio a otro y entre barrios de la misma ciudad. Hay que proteger la red de infraestructura blanda: la que utilizan los peatones y los ciclistas, y crear una red mínima metropolitana.

Pluralidad: hay que impulsar proyectos que generen una pluralidad social metropolitana y crear equipamientos metropolitanos de referencia como contrapeso a las centralidades municipales ya existentes, equilibrando así la población y recuperando la periferia como centralidad. Hay que evitar que exista la sensación de que hay ciudadanos de primera y de segunda categoría en el acceso a equipamientos y servicios, como por ejemplo el transporte público.

Actor: el AMB también tiene una función de defensora de los intereses generales del territorio y participa en numerosas redes internacionales de ciudades y áreas metropolitanas, como CGLU, Metropolis, Medicitis o Metrex. El AMB también ha impulsado el European Metropolitan Authorities, un foro creado en 2015 que reúne anualmente a alcaldes de diversas áreas metropolitanas europeas para reclamar una mayor visibilidad del hecho metropolitano y mejores instrumentos de gobernanza metropolitana. También pedimos a la Unión Europea más participación de las áreas metropolitanas en los asuntos europeos, como en la gestión de los fondos estructurales correspondientes a sus territorios.

Conclusiones

- Hay que llevar las propuestas de la Nueva Agenda Urbana a una **escala metropolitana:** reivindicamos el derecho a la ciudad metropolitana.
- Tenemos que desarrollar una **gobernanza metropolitana compartida**, con las competencias y las financiaciones adecuadas, así como presencia internacional y reconocimiento político internacional y nacional.
- Hay que crear un **relato metropolitano** y politizar el espacio metropolitano: que sea apropiado para la ciudadanía como espacio para alcanzar sus derechos básicos (derecho a la movilidad, a la cultura, a la vivienda, al aire limpio, a la educación, etc.). Es necesario asegurar que este relato se comparta y se construya de manera inclusiva y con perspectiva de género.
- La **solidaridad metropolitana** es necesaria: no queremos ciudadanos de primera y de segunda categoría en el territorio metropolitano.

Este documento se ha elaborado a partir de las contribuciones de los siguientes participantes en workshops y reuniones de trabajo organizados por el AMB:

Ayuntamientos metropolitanos

Badalona

Josep Maria Llagostera. Asesor de Gobierno

Francesc Duran i Vilalta. Concejales de Espacios Públicos y Movilidad

Mercedes Estébanez Herrero. Asesora de Espacios Públicos y Movilidad

Oriol Lladó Esteller. Primer teniente de alcalde de Badalona Habitable

Cerdanyola del Vallès

Joan Carles Sallas. Arquitecto. Sección de Planificación Estratégica

Pallejà

Joan Torras Jareño. Jefe del Área de Territorio

Jordi Carbonell Blázquez. Concejales de Medioambiente

Sònia Cano Lavado. Técnica de Medioambiente

Gavà

Cristina Rodríguez Gómez. Técnica de Ocupación

Rosa Maria Alemany Monleón. Jefa del Departamento de Acción Social y Mediación

Rosa Maria Fernández. Teniente de alcalde de Ciudad y Territorio

Hospitalet de Llobregat

Demetrio Romero. Área de Coordinación, Planificación, Desarrollo Económico y Ocupación. Oficina de Proyectos Estratégicos

Molins de Rei

M. Carme Pi. Directora del Área de Desarrollo y Promoción de Estrategia Local

Sant Boi de Llobregat

Àngela Herrera Molina. Técnica en Innovación Social

Sant Andreu de la Barca

Eva Prim. Concejales de Urbanismo

AMB

Ramon Torra. Gerente del AMB

Eduard Saurina. Adjunto a gerencia

Héctor Santcovsky Grinberg. Director del Área de Desarrollo Social y Económico

Oriol Illa. Director del Área de Internacional y de Cooperación

Guillem Espriu. Jefe de la Oficina de Políticas Sociales

Xavier Casas. Jefe del Servicio de Desarrollo Económico

Antoni Farrero. Coordinador de Infraestructuras del AMB

Joan Maria Bigas. Director de Movilidad y Transporte

Carles Conill. Director de Servicios de Movilidad Sostenible

Josep Maria Carreras. Director de Servicios de Urbanismo

Maria Peix. Jefa del Servicio de Cooperación Internacional

Xavier Tiana. Jefe del Servicio de Relaciones Internacionales. Secretario general de la red Medcities

Helena Miralles. Jefa del Servicio de Prospectiva y Estrategia

Expertos y expertas nacionales e internacionales

Khaled Ben Abdessalem. Planificación Urbanística Estratégica: Formación/Adaptación metodológica, Susa (Túnez)

Paola Andrea Arjona. Directora técnica de la Alianza Euro-Latinoamericana de Cooperación entre Ciudades (México)

Durganand Balsavar. Arquitecto, Chennai (India)

Solano Benítez. Arquitecto (Uruguay)

Barbara Berninger. Jefa de la División de Asuntos de la UE e Internacionales, Secretaría Regional de Metropolis - Iniciativas, Berlín (Alemania)

Yolanda Bichara. Directora ejecutiva de la Oficina de Planificación del Área Metropolitana de San Salvador (El Salvador)

Paula de Castro. Investigadora y gestora de proyectos en el CIDOB, Barcelona

Javier Corvalán. Profesor en la Facultad de Diseño Arquitectónico y Artes en la Universidad Nacional de Asunción (Paraguay)

Cynthia Echave. Coordinadora del Área de Urbanismo y Espacio Público en la Agencia de Ecología Urbana de Barcelona

Oriol Estela. Coordinador general del Plan Estratégico Metropolitano de Barcelona

Jan Erasmus. Director de Estrategia y Relaciones Internacionales de la Ciudad de Johannesburgo (Sudáfrica)

Nelson Fernández. Director de Relaciones Internacionales y Cooperación (Uruguay)

Mariana Flores. Asesora de la Coordinación General de Asuntos Internacionales del Gobierno de la Ciudad de México

Allison Garland. Directora de iniciativas de investigación del Wilson Center sobre políticas de resiliencia urbana y financiación de vivienda sostenible (Estados Unidos)

Vicente Guallart. Cofundador y director del Instituto de Arquitectura Avanzada de Cataluña, Barcelona

Mateu Hernández. Director ejecutivo en Barcelona Global, Barcelona

Thomas Honeck. Políticas de redes internacionales en el Departamento del Senado de Berlín de Medioambiente, Movilidad y Protección Climática, Berlín (Alemania)

Margarita Jover. Profesora asociada de Arquitectura en la Universidad de Virginia y cofundadora de Aldayjover Architecture and Landscape (Estados Unidos)

Paulius Kulikauskas. Asesor interregional en el programa ordinario de cooperación técnica en el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos

Bessy Kong. Departamento de Vivienda y Desarrollo Humano (HUD) en la Oficina de Vivienda Pública e Indígena (PIH) de los Estados Unidos

Simon Langelier. Asesor de Relaciones Internacionales de la Ciudad de Montreal (Canadá)

Meritxell Martell. Consultora internacional (España)

Joao Jorge Matlombe. Coordinador de la Agencia de Transporte Metropolitano en Maputo (Mozambique)

Daniel Pearl. Cofundador del OEUF (Office de l'Éclectisme Urbain et Fonctionnel), profesor asociado en la Universidad de Montreal (Canadá)

Peter Rich. Arquitecto, Sudáfrica

Patricia Rodríguez. Directora del Plan Maestro en La Habana Vieja (Cuba)

Salvador Rueda, Director de la Agencia de Ecología Urbana de Barcelona

Mariona Tomàs. Profesora de Ciencias Políticas y miembro del Grupo de Estudios Locales en la Universidad de Barcelona

José M. Saez. Profesor en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes de la Universidad Católica de Quito (Ecuador)

Azza Sirry. Profesora de Urbanismo en el Centro de Investigación Nacional sobre Vivienda y Edificación en El Cairo (Egipto)

Rahmatouca Sow Dieye. Directora de la Oficina Técnica del alcalde de Dakar (Senegal)

Farouk Tebbal. Miembro del Consejo de asesores del EMI (Earthquake and Megacities Initiative) y consultor principal para GIZ en la región del Magreb sobre políticas urbanas y municipales (Argelia)

Joao Teodosio Tiqué. Arquitecto, profesor de la UEM (Universidade Eduardo Mondlane) (Mozambique)

Octavi de la Varga. Secretario general de Metropolis, Barcelona

Sophie Willaumez. Departamento de Relaciones Internacionales de la región de Bruselas-Capital, Bruselas (Bélgica)

Nicholas You. Asesor del World Future Council y adjunto al Centre for Liveable Cities (Singapur)

POSTHABITAT3.AMB.CAT

#PostHabitatIIIAMB #NewUrbanAgenda #NovaAgendaUrbana